

Escribir y publicar un trabajo científico

Es fundamental que los resultados obtenidos en todo trabajo científico sean comunicados y divulgados al resto de la comunidad científica, como tarea clave inherente a toda investigación. El trabajo estará concluido cuando otros investigadores hacen uso de los resultados y métodos empleados en la investigación. Para ello, la **publicación** constituye, en este sentido, el producto final de la investigación y es la **revista científica** el instrumento usado para la transmisión de información entre la comunidad científica y el resto de profesionales. Las razones que motivan al autor a escribir un artículo científico pueden ser tanto de índole profesional (transmisión del conocimiento, actividad docente o exigencia de una investigación) como personal (reconocimiento y motivación individual).

Por lo general, el propósito de escribir y publicar un artículo original es **comunicar los hallazgos obtenidos como resultado de la investigación**. Así, la validez y eficiencia comunicativa del contenido requiere utilizar un lenguaje **preciso**, sin ambigüedades y que diga exactamente lo que se quiere comunicar; que sea **claro**, es decir, se debe leer y entender fácilmente. Así, usar un lenguaje exageradamente complicado puede dificultar la comprensión del artículo. Antes de empezar a escribir el texto debemos saber para qué se escribe, qué información queremos transmitir y a quién va dirigido. Por último, el lenguaje que usemos debe ser **breve**, esto es, usar el menor número de palabras posibles y ajustarse a la información relevante que se quiere comunicar.

La pauta esencial para una correcta redacción del artículo científico es seguir una **sucesión** lógica en la descripción de los conceptos, que posibilita diferenciar claramente los hechos o resultados, de los juicios de valor y las consecuencias. Los lectores esperan leer y tener conocimiento de la investigación en la misma secuencia en que se realizó. Por tanto, el texto ha de estar bien estructurado, dividido en apartados o párrafos que faciliten su comprensión. El orden de exposición de los distintos elementos del artículo es básico. Aparecerá primero aquello que el lector debe conocer para entender lo que viene a continuación.

La tarea de escribir un artículo supone un trabajo complejo que implica un mínimo grado de **dedicación**. Su redacción requiere plantearnos varias cuestiones previas. Para comenzar nos podemos preguntar: *¿tiene fundamento y justificación nuestra futura publicación?* La aceptación por una revista de un artículo depende de que su mensaje sea nuevo, al menos para determinados lectores, o de que ratifique o amplíe un estudio parcialmente recogido en la literatura científica. Así, antes de pensar en cómo escribir conviene analizar las conclusiones obtenidas a la luz del estado actual de los conocimientos. No olvidemos que, en general, se consideran artículos **inéditos y originales** los trabajos de investigación que confirman hipótesis, comparan alternativas o llegan a resultados que amplían el conocimiento científico.

Para terminar, es primordial tener en cuenta que escribir bien requiere **tiempo, estudio y dedicación**. No se trata de una habilidad inherente y, por tanto, puede desarrollarse con la práctica. Para escribir un artículo científico es necesario tener los conocimientos adecuados y haber leído mucho sobre los temas en cuestión. **La lectura constante y en profundidad de las revistas científicas puede aportar elementos de gran interés al futuro escritor.**

“La ciencia más útil es aquella cuyo fruto es el más comunicable”. (Leonardo Da Vinci).

JOSE LUIS DE ISLA SOLER.

Director técnico revista SANUM.